

9. Anexo: Libro de artista “Vestigios de una pérdida”

Debido a que no pretendíamos saturar el apartado donde explicamos la obra final, hemos decidido adjuntar esa información en este anexo. Mostrando detalladamente cada estampa incluida en el libro, así como sus textos correspondientes. Al abrir el ejemplar, lo primero que visualizamos es el encabezado, ‘Vestigios de una pérdida’; seguido de ‘A Paco’, una dedicatoria en honor a mi abuelo. Ambos dispuestos en páginas distintas para no sobrecargar el espacio.

Continuando de manera ordenada, el siguiente elemento que observamos es el título del primer apartado: Costumbres (Figura 57); en el que hemos englobado las cinco primeras estampas. En relación a esto, abrimos con la que se corresponde con un fragmento del campo (Figura 58), referente al pueblo de mi niñez. Por ello, en lugar de utilizar una imagen de referencia y mostrar, de una manera idéntica a la realidad, los componentes que la constituyen, nos hemos basado en la representación que imaginábamos del mismo.

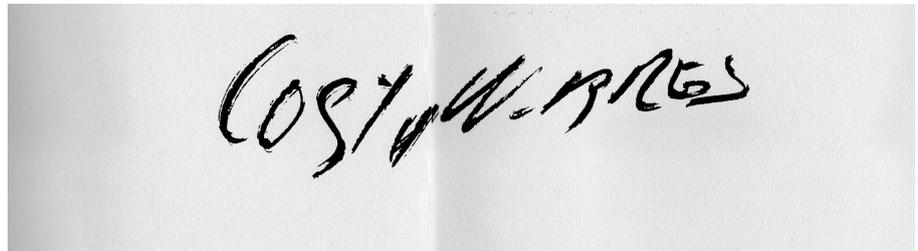


Fig. 57



Fig. 58

Figura 57
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Título primer apartado libro
Serigrafía

Figura 58
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía



Figura 59
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

Figura 60
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

'La casa conecta con la maleza al faltarnos tú' (Figura 59) es el primer texto que aparece junto a una estampa, y el sentido ha sido mero contextualizador de la interpretación que le queríamos dar. En general, no son enunciados aislados que traten de algo ajeno, sino que se han preparado expresamente de manera individual para evitar confusiones y dejar la acepción de los elementos clarificada.

Volviendo al tema figurativo, referenciamos la casa de mi abuela en Valencia (Figura 60); donde he pasado gran cantidad de momentos de la infancia así como de la adolescencia. No es una casa muy grande pero siempre la he sentido cálida y segura. Es por eso que, tras su fallecimiento y la pandemia del Covid-19, la estancia se ha quedado muy solitaria. Ya no se respira un ambiente vívido, se siente como si todo recuerdo antiguo al presente se hubiese evaporado y borrado del lugar. Al recordarla como una parte que ya no recoge vivencias, que

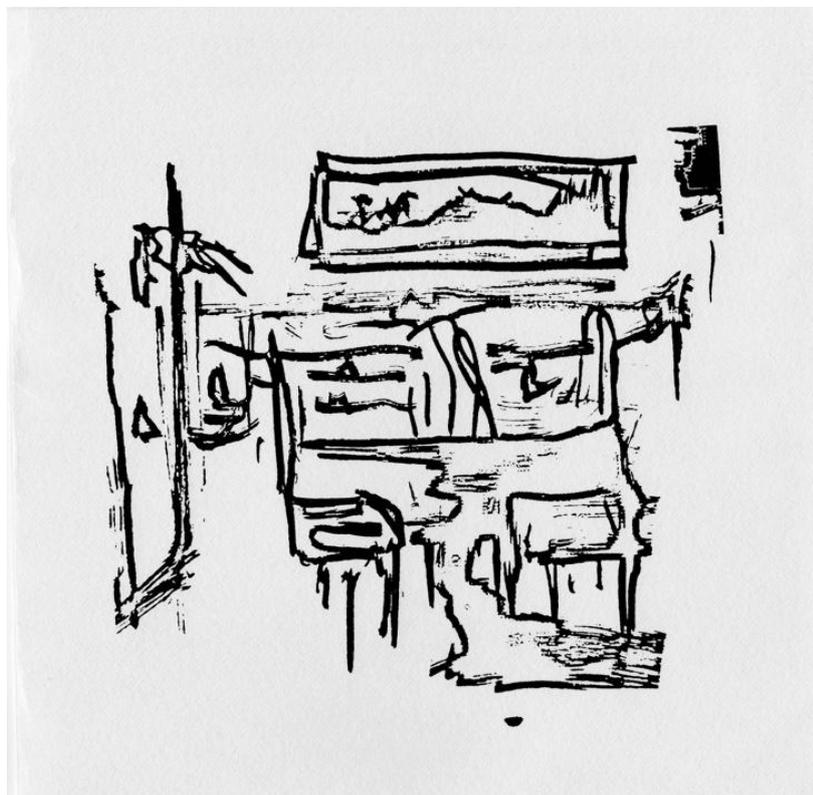


Figura 61
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

Fig. 60



Fig. 62

Figura 61
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

Figura 62
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía



Fig. 61

en cierto modo se desvanece, el trazo es suelto y descuidado, e incluso incompleto en varios tramos.

Continuamos con una de las más especiales del conjunto, en la que proyectamos el recuerdo visto en retrospectiva de mi abuelo y yo cuando era pequeña (Figura 61). En todo momento recordaré y asociaré a él su camisa de cuadros y el pantalón de pana alto. Junto con mi imagen de niña que siempre llevaba dos

coletas altas cortas. Este dibujo surgió de una añoranza latente acerca de los tiempos en los que todavía no consideraba la muerte como algo existente. Todo lo vivía con una intensidad desmedida y, para mi yo de cuatro años, el hecho de que alguien de repente dejase de estar presente era algo imposible.

Para cerrar esta serie, quisimos emplear el recurso de la elipsis para hacer referencia a las tumbas y cruces de un cementerio, pero sin la necesidad de recurrir directamente al objeto en sí (Figura 62).

Figura 61
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Título segunda parte libro
Serigrafía

Figura 62
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

'Reliquias' sería la segunda y última sección del libro (Figura 63). En ella se allegan una serie de seis estampas, mediante las que mostramos elementos suyos (o relacionados con él) identificativos.

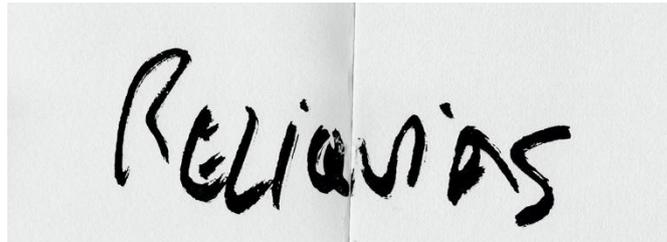


Fig. 63

La obra que la protagoniza es una mecedora que en ocasiones utilizaba él (Fig. 56, p.38) (aunque la mayoría del tiempo mi abuela era quien realmente se sentaba en ella). En parte, ésta ha sido una de las razones notorias que nos ha empujado a incluirla; Amelia (mi tía) era y sigue siendo la persona más vinculada a Paco, y por ello queríamos mostrar una pieza que hiciese mención de ambos. Sobre todo, destacar que, el hecho de que la silla siga en la misma posición y lugar dentro de la estancia (en este caso su habitación), hace más fácil recordarlo y tener presente su alma.

Lo siguiente que vemos es un jarrón colocado sobre una cómoda con tapete (Figura 64). Arriba de este mueble, aparece un cuadro en el que vemos un

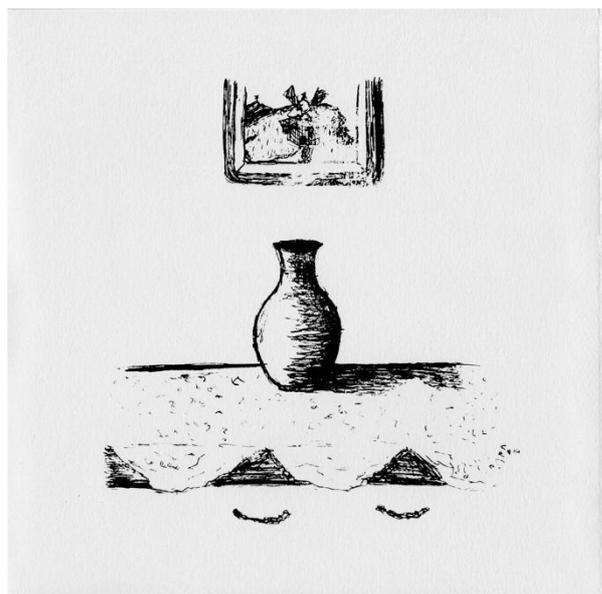


Fig. 64

molino de aspas; motivo que continúa evocando el pueblo. Esta ilustración la



incluimos porque nos recordaba a las flores que nos traía, a sus nietas, cuando iba a recoger tomillo a los campos. La diferencia es que ahora las flores ya no están en nuestras manos ni en un jarrón, sino puestas al lado de su lápida. La causa del cuadro, dentro de la escena, era para situar dónde está enterrado, siendo también el lugar que asociamos a su persona. Podemos observar fallos de estampación, los cuales han sido permitidos y aceptados como parte del resultado final, aludiendo de nuevo a la pérdida. No tuvimos miramiento en el sentido de obviar los errores, siendo el caso de que fuera por falta de presión o tinta y no por un empleo excesivo de una de ellas.



El armario, donde guardaba sus utensilios para afeitarse, todavía recoge el mismo olor y mantiene todo en la misma posición en la que solía colocarlo (Fig. 55, p.38). Nuevamente esa alusión a lo inmaculado. Es tierno y a la vez triste porque sé que, a pesar del paso del tiempo, nadie moverá la brocha o el cuenco que llenaba de agua. No volverá y es una realidad, por ello también hemos querido recopilar estos objetos y enmarcarlos dentro de esta composición; a modo de auto convicción. Aquí también hacemos mención de los elementos mediante la elipsis, para traer con reiteración el concepto de ausencia y vacío. Dejando entrever la intensidad de este dolor.

Dentro de la línea material en la que nos encontramos, tenemos otro armario, pero esta vez de ropa. Una camiseta blanca de tirantes gruesos que siempre se ponía debajo de su camisa de cuadros (Figura 65). Es la viva imagen de él que nunca voy a olvidar.

El final de toda una vida no es más que la muerte misma, y en este caso queríamos enfocarnos solo en el ataúd y las flores, mostrando también la mano de alguien haciendo ademán de colocarlas encima de éste (Figura 66). La figura es femenina, y bien podría ser mi madre, abuela o alguna de mis tías por parte de madre.

Figura 65
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

Figura 66
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

Figura 67
Lorena Martínez
Sin título, 2021
Serigrafía

Como último detalle, cerramos el libro de artista con una imagen abstracta de unos trazos, representando cruces tumbadas sobre un prado (Figura 67). No es aparentemente del todo visible, dado que en esta ocasión también hemos permitido equivocarnos a conciencia al estampar. El grosor de línea del fotolito tenía distintas intensidades de negro, por lo que, al insolar la pantalla, en este fragmento no pasaría toda la tinta que debiera.



Fig. 67